

VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

Del movimiento social a la identidad política. El caso de la Multisectorial de San Luis.

Fernando Rodríguez Luiz.

Cita:

Fernando Rodríguez Luiz (2004). *Del movimiento social a la identidad política. El caso de la Multisectorial de San Luis. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/104>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Título de la ponencia: Del movimiento social a la identidad política. El caso de la *Multisectorial* de San Luis¹.

Autor: Fernando Rodríguez Luiz

Institución: Universidad Católica de Cuyo – San Luis.

Instituto de Formación docente Continua – San Luis

Teléfono: 02652 43 4057

Correo electrónico: rodriguezluiz@yahoo.com.ar

I Introducción

En San Luis, en el año 2004, emergió un movimiento social que planteó por primera vez la posibilidad de conformar una alternativa al poder hegemónico ejercido por los Rodríguez Saá durante dos décadas.

Luego de caracterizado el régimen político, el primer interrogante que se pretende responder, es cuáles factores fueron los que posibilitaron que en determinado momento surgiera el mismo. Las líneas de indagación (que se insertan en un trabajo mayor que esta ponencia) se orientan hacia la conformación de identidades políticas, especialmente a partir de los imaginarios colectivos, y a la influencia de éstos en la consolidación de los lazos sociales. En este sentido, la evolución del movimiento social hacia una herramienta político – electoral (tal como la define uno de los entrevistados), o a su disolución, representa un desafío en el cual la representatividad y la conformación de una identidad política jugarán un rol fundamental. A su vez, esto se enmarca en un escenario en donde el lazo social aparece en crisis, a

¹ Este trabajo refleja algunos avances de una investigación mayor, aún en su etapa inicial (exploratoria – diseño), por lo que presenta las limitaciones del caso.

partir de la transformación del ámbito del trabajo y la declinación del Estado Social y surgimiento del Estado Mínimo.

II Características generales del régimen político de San Luis

Del pasado independentista al presente industrial

Para comprender la situación que origina este trabajo, es necesario comprender el régimen político de la provincia, y cómo este produce y reproduce permanentemente un imaginario en el que se sustenta.

El sector dominante, constituido por un grupo de familias tradicionales de fuerte rasgo conservador, que ha alternado en el gobierno de la provincia desde su consolidación como tal, está integrado por descendientes de terratenientes y militares, cuyo origen se remonta a las guerras de independencia. Justamente este hecho, el aporte de San Luis a la gesta sanmartiniana, aparece como elemento central en el imaginario colectivo, articulando la identidad puntana. Otro elemento que se encuentra en el mismo, es la referencia permanente a la postergación desde los gobiernos centrales.

Tomando como punto de partida el primer gobierno de Adolfo Rodríguez Saá, con la vuelta a la democracia en 1983, vemos que el principal elemento sobre el cual construyó su gestión de gobierno, fue la Ley de Promoción Industrial, que favoreció la radicación de numerosas industrias que generarían fuertes avances en los aspectos económicos y sociales. El argumento empleado para incluir a San Luis en el beneficio de esta ley, es el “Acta de Reparación Histórica”, mediante la cual se reconocía el aporte de la provincia al ejército

independentista, perjudicando su posterior desarrollo, y por lo tanto reconociendo una deuda implícita de la Nación a la comunidad puntana. Podemos apreciar cómo se refuerza en el imaginario colectivo entonces esta noción del “valiente y superior aporte del pueblo puntano a la gesta de la independencia², y la postergación de la Nación hacia la provincia, al ver que se ven ambas cuestiones reconocidas 170 años después, con los beneficios de la industrialización. Apropriadada y resignificada por el poder dominante, esta visión del pasado y su proyección al presente, consolida un imaginario colectivo y una identidad, funcionales al mantenimiento del régimen patrimonialista de San Luis.

Como lo expresan Oviedo y Tomadoni (2002):

“El corpus referido adquiere su dimensión ideológica si nos situamos en el “relato” del destino de grandeza del pueblo puntano, que ha permanecido en situación de mera “potencia” desde las guerras por la Independencia, sin que su realización se tornara posible hasta el gobierno del Dr. Rodríguez Saá. Es a partir de 1983 que ese destino comienza a encarnarse en logros crecientes en todos los ámbitos de la vida personal y colectiva.”

Una dominación patrimonial carismática

Así, el régimen político de San Luis se fue erigiendo como dominación patrimonial (subtipo de la dominación tradicional), lo que implica el papel legitimante de la tradición y el libre arbitrio del señor. Aparecen prácticas prebendarias como formas retributivas para con el cuerpo de funcionarios que sostienen la administración, cuyo reclutamiento es de modo tradicional o por

² Como dato indicativo, podemos mencionar que San Luis aportó alrededor del 65% de su población masculina adulta al ejército sanmartiniano, para la campaña al Alto Perú.

relaciones personales de confianza, mediante la reafirmación de pactos de fidelidad³.

Este régimen se rodea de instituciones democráticas formales, pero posee el monopolio de las decisiones de todas las áreas de la esfera estatal. La designación arbitraria y discrecional de funcionarios, cuya devoción es directa y personalizada hacia quien detenta el poder, es el elemento clave para transformar a los Estados en un gobierno señorial, desdibujándose los límites entre lo público y lo privado.

En San Luis debemos hablar de una combinación con la dominación carismática, ya que el régimen ha sido fuertemente centralizado en la figura carismática de Adolfo Rodríguez Saá, descendiente de las familias que se instituyeron en el poder desde los comienzos. Como parte de la construcción del orden hegemónico, éste reivindica su doble origen, que lo emparenta con militares de la independencia, y también con aborígenes que guerrearon contra los conquistadores españoles. En este sentido es muy explícito el trabajo de análisis discursivo de “El Diario de la República”, único periódico de distribución provincial y propiedad de los hermanos Rodríguez Saá, que hacen Oviedo, Gerardo y Tomadoni, María C. (2002), del cual transcribo una parte:

“Si consideramos que el Ídolo que articula simbólicamente las representaciones sociales de la opinión pública sanluisense es el “destino de grandeza del pueblo puntano”, habremos de reconocer en una serie de imágenes y de prácticas las objetivaciones necesarias de esa figura idolátrica cuya mediación principal corre a cargo de la propia persona del gobernador. En estas objetivaciones, tanto individuales como colectivas, quedarían confirmados los horizontes de

³ Weber, Max (1991)

realización de aquel presunto destino de grandeza, cuyas condiciones sociales de producción remiten a los procesos de modernización motorizados por la acción política y económica del Estado provincial. “

En cuanto a los partidos políticos, el principal (peronismo) aparece como un partido provincial que adecua sus estructuras al liderazgo carismático patrimonial, y cuyos principales dirigentes son fieles súbditos del líder. A decir de un dirigente nacional del peronismo, éste no es más un partido de alcance nacional, con una organización centralizada y vertical, sino más bien una “federación de partidos provinciales”, que asume múltiples identidades según sea la provincia en cuestión.⁴

III La Multisectorial.

Este régimen se mantuvo prácticamente impasible durante dos décadas, con pocos antecedentes serios de situaciones que cuestionaran el poder hegemónico de la familia gobernante.⁵ Diversos conatos de oposición fueron siendo desarmados, ya sea por cooptación (mediante el otorgamiento de prebendas), negociación, o simplemente represión directa. Así es como en la comunidad de San Luis estaba instalada la sensación de que “no había otra alternativa”, no había una “oposición creíble, seria”, y que la que existía a veces incluso funcionaba como la “oposición de la Reina”.

A comienzo de 2004, a pocos meses de cumplirse veinte años del arribo al poder por parte de los Rodríguez Saá (diciembre de 1983), estalló un fuerte conflicto, que como nota destacada generó un movimiento social, la

⁴ Esto me ha sido referido de esta manera, por un alto dirigente de la provincia de Bs. As., en el marco de la campaña presidencial del año 1999.

⁵ Dadas las dimensiones de esta ponencia, mencionaré únicamente que el poder ha sido ejercido también por Alberto Rodríguez Saá, hermano de Adolfo, en una posición menos expuesta. Es sindicado por muchos como el ideólogo del clan.

denominada *Multisectorial*, que se erigió como alternativa opositora al régimen, superando las estructuras partidarias, gremiales, y de otras organizaciones que actúan en la arena política. La Multisectorial está integrada por sectores tan numerosos como disímiles: la municipalidad opositora, el gremio de los municipales, el sindicato vial provincial, los laicos autoconvocados⁶, ASDE (gremio docente opositor al oficialista), los docentes no sindicalizados, la Sociedad Rural, la Universidad Trashumante, la Cámara de Comercio, la UCR, el peronismo disidente, ATE-CTA, la Cátedra libre de Derechos Humanos, ARI, Partido Intransigente, Democracia Cristiana, RECREAR, APDH, centros y consejos vecinales, socialistas y un frente de izquierda que es integrado por el Partido Obrero, el Partido Comunista y el PTS, más algunas otras. Hay dos cuestiones que quiero destacar; por un lado ningún grupo es particularmente masivo, con la salvedad que los docentes paralizaron el sistema educativo los 60 días que duró en particular su conflicto, con un altísimo acatamiento a las medidas de fuerza; por otro lado, las movilizaciones tuvieron alrededor de un 70 por ciento de participantes que no pertenecían a partido, gremio ni estructura alguna⁷.

Como se constituyó este movimiento

Podemos decir que la Multisectorial surgió como consecuencia de las movilizaciones contra el gobierno de Alberto Rodríguez Saá, que llegaron a reunir una cantidad de manifestantes inaudita para la provincia. En este

⁶ Cabe aclarar aquí que en algún momento los entrevistados separan aguas, dado que “las manifestaciones de la Multisectorial confluyeron con las de los laicos autoconvocados”, o “los laicos autoconvocados fueron los que iniciaron la actual ola opositora.”

⁷ Este dato no responde a una medición objetiva, sino que surge de las apreciaciones realizadas por representantes de diferentes sectores.

sentido, se han barajado cifras de hasta 30.000 personas, desde los organizadores y algunos medios nacionales⁸, mientras que el gobierno estimó la cifra de 15.000 personas, en el momento de máxima movilización. Si pensamos que estamos hablando de una provincia de 360.000 habitantes, de estructura casi tradicional, poco acostumbrada a movilizaciones masivas, a excepción de los actos proselitistas oficiales, podemos apreciar la magnitud de las movilizaciones.

No será posible comprender cómo se dio el conflicto sin antes hacer un breve comentario de la principal política social del gobierno. Se trata del Plan de Inclusión Social (cuyos detractores denominan con malicia por su sigla: "PIS"), que está orientado a paliar el desempleo, y al cual se accede siendo mayor de edad, desempleado y contando con por lo menos dos años de residencia en la provincia. De esta forma, la "inclusión social" implica que en el plan hay personas mayores a 60 años, con capacidades diferentes, varios miembros de una misma familia, en fin, todo aquel que cumpla con esos requisitos. El acceso al plan implica una remuneración mensual de 330 pesos más la obra social del estado provincial, aunque no en forma plena. A cambio de ello, deben trabajar en parcelas ubicadas en espacios públicos (márgenes del río, entrada a los pueblos, canales aliviadores, etc.), "a pico y pala". El sentido que se le dio desde el comienzo, ha sido una fuerte diferenciación con el "Plan Trabajar", de la Nación, al ser su cobertura más amplia en cuanto a población objetivo, con mayor retribución, y cumplimiento efectivo de la tarea asignada⁹. Tal es así, que a los cerca de 40.000 beneficiarios del plan se los denomina "los pico y pala". Ésta importante masa de personas ha sido empleada como

⁸ Ver diarios "Clarín", "La Nación", y "Crónica", "Infobae", del 30/04/04.

⁹ Sin hacer un juicio de valor, el supuesto instalado en la opinión pública es que en el mencionado plan nacional los beneficiarios no prestan ninguna tarea en la mayoría de los casos.

“contramanifestación”, dándose en los hechos un enfrentamiento (relativamente pacífico) por la ocupación del simbólico espacio de la plaza Independencia, frente a la Casa de Gobierno.

¿Quiénes son los integrantes de la Multisectorial?

A los efectos puramente operativos¹⁰, haré una breve caracterización de algunos de los actores principales. Éstos son, entre otros: los laicos autoconvocados; la municipalidad opositora; docentes de ASDE; la Sociedad Rural; la Universidad Trashumante.

Los laicos autoconvocados: El actual gobernador impulsó, en 2003, las leyes de salud reproductiva y de libertad religiosa, alimentando un viejo enfrentamiento personal que tiene con la curia local. A esto se le suman antecedentes de supuestas expresiones agraviantes hacia símbolos religiosos y una también supuesta confesión de ateísmo¹¹. Ya en 2004 decidió intervenir la Colonia Hogar, institución estatal dirigida por sacerdotes y dedicada a la atención y reinserción de menores en riesgo, hecho que disparó el conflicto. Entre febrero y marzo de ese año, se organizaron asambleas y jornadas de oración, para luego comenzar con marchas importantes (los números difieren mucho). Con la intención de “exorcizar” al gobernador se instaló una cruz de varios metros de alto frente a la Casa de Gobierno¹².

La intendencia opositora: En el año 2003, surgió un conflicto judicial a partir de una ley provincial que declaraba la caducidad de todos los mandatos de los cargos electos y el inmediato llamado a elección de nuevas autoridades junto

¹⁰ Una descripción más ajustada y exhaustiva merece un desarrollo mayor al que puede abarcar el presente trabajo.

¹¹ Estas actitudes habrían sido registradas en el ámbito privado, por lo que no las he podido comprobar fehacientemente. Sin embargo, en el imaginario local se dan por totalmente probadas.

¹² En los hechos, el Obispo local negó que esa fuera la intención al instalar la cruz.

con la elección nacional, supuestamente haciéndose eco del clamor popular “que se vayan todos”. En la práctica, apareció como una estrategia para, mediante un “efecto arrastre” del candidato a la presidencia Adolfo Rodríguez Saá, quitar a la oposición la intendencia de la ciudad capital, firme baluarte que estaba en manos de un ex ministro del régimen, devenido en principal opositor, desde hacía ya una década. En noviembre, con diferencia de dos semanas, se realizaron dos elecciones para autoridades municipales, cada una de las cuales fue ganada, con muy baja participación de la ciudadanía en ambos casos, por el candidato del sector organizador. La municipalidad quedó partida en dos; existen dos administraciones municipales, una reconocida en general por los sectores que integran la Multisectorial y apoyada por los trabajadores municipales y su gremio, y otra reconocida por el gobierno y la justicia local. Esto ha generado toda una serie de conflictos particulares, enmarcados por un conflicto judicial que la Corte Suprema de la Nación aún no se atreve a resolver. La importancia del actor aquí caracterizado, en parte radica en su actuación como fuerza organizada, que junto con el gremio de trabajadores viales marcó un rumbo al comienzo del conflicto, cuando había mucho desconocimiento por parte de los manifestantes de cómo articular la protesta, una vez pasada la etapa inicial de la misma.

La Sociedad Rural: Nuclea a un sector de pequeños productores disconformes con lo que consideran una errática política provincial hacia el sector, que constituía tradicionalmente la principal producción local, y en principio no participa del “boom económico” que a la provincia trajo la industrialización. La importancia de este sector, a mi entender, es que marca cierta diversidad al interior del movimiento, toda vez que reivindica un pensamiento liberal

ortodoxo, que no les a impedido participar codo a codo y debatir con sectores alineados a la izquierda.

Docentes de ASDE: La asociación de docentes estatales surgió como alternativa gremial a AAMPyA, el gremio local oficialista, cuando estalló el conflicto por la intervención de la mayoría de las escuelas provinciales, que se sumó a toda una serie de avances por sobre el estatuto docente, que vienen de larga data¹³. La paralización del sistema educativo en forma casi total durante más de un mes, marcó el éxito del movimiento y la consecuente consecución de los objetivos buscados por este sector. Como contrapartida, la reanudación de las clases favoreció la disminución de la conflictividad y la fuerza del movimiento en forma significativa.

La Universidad Trashumante: Proyecto de educación popular llevado adelante por el sociólogo Roberto "Tato" Iglesias, de la universidad nacional local (UNSL), merece ser destacado por su aporte ideológico y metodológico, ya que impulsó el diálogo entre sectores con diferentes visiones e intereses al interior de la Multisectorial. La UNSL aparece en el espacio puntano como refugio para los intelectuales opositores al régimen (o simplemente librepensadores), por lo que es blanco permanente de críticas desde el oficialismo.

Peronistas disidentes: Son quienes se han alejado del partido justicialista, ya sea por decisión propia u obligada. Atraviesan a diferentes actores de la Multisectorial, y también se constituyen por fuera de la misma. Para algunos de los demás integrantes, se trata de un sector que tiene contradicciones secundarias con el gobierno, pero con los mismos intereses de clase y políticos que los Rodríguez Saá.

¹³ Justamente, como los mayores avances sobre este estatuto fueron durante la gestión de Adolfo Rodríguez Saá, es que se hace necesaria una explicación por fuera del conflicto, para comprender el por qué del momento de eclosión del mismo.

Como se puede observar, la diversidad de actores es amplia, tanto en su composición, intereses, relación con el gobierno provincial, experiencia de lucha y participación en el conflicto. De hecho, tanto los laicos y los docentes, si bien son quienes le dieron mayor entidad al conflicto y la movilización, no se integraron a la Multisectorial en forma plena ni tampoco definitiva.

IV ¿Qué factores fueron los que posibilitaron que en determinado momento surgiera el mismo?

Uno de los primeros interrogantes que surgen al emerger este movimiento social, es ¿por qué se da en este momento y no se dio antes?; es decir, ¿qué eventos, que condiciones particulares se dieron para que se interrumpa la “siesta” puntana, esas dos décadas de armónica continuidad del régimen? Hasta el momento, podemos esbozar una primera respuesta a estos interrogantes, aún con cierto grado de generalidad.

El contexto

El contexto en el que aparece el movimiento es el de una crisis de representación política¹⁴, caracterizada por el descreimiento de los ciudadanos en los dirigentes y partidos políticos, cuyos indicadores son, entre otros: los sondeos de opinión que muestran una visión muy negativa de la clase política, la decreciente participación en las elecciones, caída en las afiliaciones partidarias, la desideologización partidaria, como estrategia de ampliación de la base electoral, surgimiento de movimientos sociales como alternativa de

¹⁴ Existe numerosa bibliografía sobre el tema, entre las que se pueden citar, a modo indicativo los trabajos de García Delgado (2000), Filmus, Daniel, comp. (2000), etc.

participación (muchas veces como conducta refleja ante la acción o inacción del Estado en un tema específico).

Complementariamente, estamos inmersos en una crisis de socialización, entendida ésta como “crisis del lazo social”¹⁵, donde las transformaciones sociales, políticas y económicas, atravesadas por los procesos de globalización ponen en duda la eficacia de los mecanismos de integración social¹⁶, generando lo que se conoce como sociedad dual, en la que no primaría la clásica división estamental weberiana o clasista marxista, sino un par dicotómico incluidos-excluidos, que pone en duda la propia viabilidad de la sociedad.

Otras dos variables contextuales a las que quiero hacer referencia, más coyunturales que las anteriores, son el impacto de las movilizaciones (“cacerolazos”) que, en forma más o menos espontánea y superando las estructuras partidarias, conmovieron al país desde diciembre de 2001; y la crisis económica y financiera por la que pasa el país desde hace más de un lustro, que puede ilustrarse con la recesión económica que se vive desde entonces, y su agudización a partir de la salida de la “convertibilidad” en el año 2002. En el caso de San Luis, es a partir de este año que se comienzan a hacer evidentes los efectos de la crisis, hasta ese momento atemperados por la participación activa del Estado provincial en el ámbito económico, con importantes erogaciones en obras públicas¹⁷ y compra de insumos de diversa

¹⁵ Ver De Ipola, Emilio, comp. (1998), y también Castells, Manuel (1996).

¹⁶ Es el caso del trabajo, como patrón organizador e integrador de la vida social, cuya grave crisis aún no tiene respuesta.

¹⁷ La construcción de más de 35.000 viviendas sociales en los últimos veinte años da una magnitud del volumen de la obra pública, por un parte, y de cómo se logra mantener bajos niveles de NBI, sin que necesariamente se atiendan otras necesidades básicas.

índole, y en el plano social, con una amplia gama de planes sociales, que iban desde asistencia alimentaria, hasta “pasantías laborales”¹⁸.

Este contexto por un lado perjudica el ejercicio de la dominación, toda vez que disminuye el volumen de recursos necesarios para satisfacer las relaciones clientelares, a la vez que aumenta los potenciales clientes, que van quedando por fuera del circuito económico que no depende de los recursos del estado (ya de por sí reducido en esta provincia). Pero también el contexto puede favorecer a la dominación, ya que al reducirse las posibilidades de subsistencia que no están relacionadas con el estado, como dijimos, entran en la órbita de dependencia del estado sectores que hasta el momento podían subsistir sin depender de él y por lo tanto en condiciones objetivas más favorables para desarrollar una conciencia ciudadana independiente, o por lo menos no construida por el poder hegemónico.

Escribo esto sin dejar de pensar que quienes hasta el momento se habían resistido a entrar en el juego clientelar, aún cuando se vean obligados a hacerlo, serán parte de una relación de poder, pero no de una dominación, ya que no existe el elemento legitimador que oculta la desigualdad del intercambio, la imposición de voluntad, etc.¹⁹ (En este sentido, para muchos puede ser un arma de doble filo el Plan de Inclusión Social.)

¹⁸ En el año 2001, a los 16.000 empleados públicos oficialmente existentes, se le sumaban unos 6.000 pasantes provinciales, los cuales cobraban entre 150 y 300 pesos, sin contabilizar los pasantes de planes nacionales.

¹⁹ Ver “Apuntes para una teoría (weberiana) del clientelismo político”, en Peón, C.; Rosler, A. y Avaro, D. (1993).

La debilidad del régimen

En este contexto, y sin dejar de ignorar el peso del mismo, el régimen político de San Luis, que he caracterizado como dominación patrimonial – carismática, presenta como punto débil este segundo carácter, puesto que hace referencia a una cualidad del líder (en este caso Adolfo Rodríguez Saá).

La Multisectorial aparece a menos de un año de haber asumido el gobierno Alberto Rodríguez Saá, quien ha ocupado el lugar dejado por el líder carismático, apelando a los mismos rituales y ceremonias que conforman parte del ejercicio de este tipo de dominación. Sin embargo, el carisma que presenta este nuevo líder, alimentado durante muchos años en las sombras, y en cierta tensión con su hermano²⁰, tiene una característica que lo hace peculiar. Se trataría de un “carisma provocador”, si se me permite el término. Con esta calificación quiero destacar un ejercicio del carisma que difiere al de Adolfo Rodríguez Saá, por cuanto es provocador; renuente a seguir ciertas pautas, a recorrer los caminos mas conocidos y por ende seguros, en la relación con la masa. En este sentido, cabe destacar un antiguo conflicto personal con la Iglesia, nunca admitido en público, pero nada ajeno a los habitantes de San Luis que, como se dijo más arriba, estaría presente en el inicio del movimiento de los laicos autoconvocados, para algunos la clave de la masificación de la Multisectorial. A su vez, se puede incluir este conflicto en una actitud ambigua del gobernador hacia la sociedad sanluisense tradicional, de la que se reivindica parte, pero a la vez ataca. Otro conflicto fuerte es con la Sociedad Rural local, a la que enfrentó en el año 2001, cuando desde el cargo de Jefe de Gabinete actuó como virtual gobernador, e impulsó la creación de una ciudad que

²⁰ Existe una diferenciación entre los seguidores del régimen, en algunos casos muy marcada, entre “adolfistas” y “albertistas”.

implicaba el avance de límite urbano sobre tierras de importante valor productivo.

No puedo soslayar que el Plan de Inclusión Social, es presentado en forma desafiante hacia los habitantes de San Luis, y es usado para acotar la discusión en torno del mismo, como parte central de la construcción del discurso hegemónico. Esta situación ha provocando malestar en muchos sectores, haciéndose presente una sensación de polarización social, que en el futuro puede tener graves consecuencias.

Sintetizando, siendo el carisma un elemento central en la legitimación de este régimen, en el contexto de crisis que agudizó las relaciones clientelares, el estilo particular de liderazgo carismático “provocador”, puede considerarse un factor central al momento de explicar el surgimiento del movimiento social²¹.

V Conclusión: Los interrogantes para el futuro

¿Cuál es la perspectiva que tiene la Multisectorial de constituirse en un actor político, capaz de organizarse e institucionalizarse para proponerse la toma del poder?

Planteado en estos términos, el pasaje de la inmanencia a la trascendencia, del movimiento social a la articulación para producir cambios políticos,²² pone a la Multisectorial ante la perspectiva de convertirse en plataforma electoral para un grupo de dirigentes o ir hacia una lenta disolución hasta convertirse en una anécdota más de las tantas que pueblan el acervo puntano. Es la visión que tienen algunos de sus integrantes:

²¹ Como lo afirma un entrevistado: "Son 20 años de censura y opresión. Por fin te podés juntar con miles de compañeros que están puteando y diciendo lo mismo que vos. Esto se agudizó con Alberto ya que Adolfo tenía "ciertas habilidades" y logró transitar una etapa en la que, si bien no había pleno empleo, había mucho trabajo." (entrevista publicada en www.lavaca.org.ar).

²² Ver Laclau, E. (2003).

“Hemos tenido enfrentamientos duros, pero también conciencia de que hay que profundizar la cuestión para que poco a poco eso se vaya convirtiendo en una herramienta político-electoral. Algunos seguirán, y otros no. Pero no comparto la realización de todo un trabajo político y social donde al final se dice 'lo político no me interesa’”²³

Pero esto implica la superación de numerosas contradicciones internas, que representan un desafío en el cual la representatividad y la conformación de una identidad política no aparecen como cuestiones de fácil resolución. Al respecto, podemos citar las palabras otro dirigente quien, refiriéndose a las tensiones internas, expresó: "Nosotros pensamos que hay un objetivo limitado: desplazar a los Rodríguez Saá. Pero hay otras voluntades que quieren que esto sea un movimiento, algo permanente que conjugue voluntades e ideologías. *Yo no quiero perder mi identidad ideológica*"

Por otra parte, podemos pensar que el planteo de la alternativa entre la articulación para enfrentar las elecciones y la disolución es falso, un camino sin salida, un “dilema del prisionero”, en el que se juega un juego de suma cero, con ganadores (¿los dirigentes que eventualmente accedan al poder?), y perdedores...

Y esto sería así puesto que partimos de una concepción del ciudadano como sujeto poseedor de derechos, jurídicamente reconocidos, reduciendo la cuestión a saber si esos derechos se ejercen o no. Pero existe otra concepción que considera la ciudadanía no como una institución del derecho, sino como un acto perpetuo de reinvencción y apropiación de un espacio público.²⁴

²³ Entrevista publicada en www.lavaca.org.ar

²⁴ Ver texto de Vermeren, P. en “Quiroga, H.; Villavicencio, S.; Vermeren, P., comps. (2001):”

Así, podemos hacer una lectura diferente acerca de la Multisectorial, y rescatar la constitución de un ciudadano que no existía hasta el momento en San Luis, quien podrá mediante su propia acción (que es al mismo tiempo un acto de constitución), plantearse objetivos que trasciendan el conflicto coyuntural y la lucha electoral, sin la necesidad de encasillarse en una identidad política, que justamente tenga el contraproducente efecto de desmovilizarlo, y por tanto, sacarlo de la escena política pública.

Que esto sea posible, depende de los propios integrantes del movimiento, entre los cuales se puede vislumbrar esa idea, de que hay un camino distinto a la forzosa constitución de una nueva identidad política que simplemente reemplace la construida por el discurso hegemónico del régimen. Así lo expresan:

“Creemos que el actual momento histórico se fortalece en el día a día y en cada lucha. En el campo popular está emergiendo un nuevo paradigma constituido por grupos, redes y movimientos, donde aparecen nuevos sujetos colectivos que intentan trabajar desde otra lógica y desde otra ética de construcción, diferente a la llevada a cabo por el sistema.”

“¿No hay que pensar que el corazón del poder de los Rodríguez Saá descansa en que la gente no se rebeló ni resistió? Porque con ese cambio de conciencia, hasta podría pensarse que lo demás -barrer con el régimen de los aparatos institucionales- resultaría accesorio, una consecuencia natural. La fuerza de la Multisectorial y todo el movimiento es que nace de la misma gente. No nace de la dirigencia. No hubo un dirigente capaz de producirla ni de encausarla”²⁵.

²⁵ Entrevistas publicadas en www.lavaca.org.ar

La historia nos dirá si de este movimiento social surgirá el verdadero “homenaje al pueblo puntano de la independencia”.

Bibliografía

Baczko, Bronislaw (1991): “Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas”. Buenos Aires, Nueva Visión.

Bourdieu, Pierre (1993): “Cosas dichas”. España, Gedisa.

Castells, Manuel (1996): “La era de la información”. España, Alianza.

De Ipola, Emilio, comp. (1998): “La crisis del lazo social. Durkheim, cien años después”. Buenos Aires, EUDEBA.

Dri, Rubén (2002): “Racionalidad, Sujeto y Poder”. Buenos Aires, Biblos.

Filmus, Daniel, comp. (2000): “Los Noventa.” Bs. As., UBA – FLACSO.

García Delgado, Daniel (2000): “Estado – nación y globalización”. Buenos Aires, Ariel.

Laclau, Ernesto (2003): “La política, entre la inmanencia y la articulación.” Conferencia brindada enl 15 de julio de 2003 en la FCS-UBA. Publicado en “Ciencias Sociales”, FCS, Agosto de 2003.

Peón, C.; Rosler, A. y Avaro, D.(1993): “Estudios de Sociología Política. M. Weber, E. Durkheim y F. Tönnies.” Bs. As., CEAL.

Quiroga, H. ; Villavicencio, S.; Vermeren, P., comps. (2001): “Filosofías de la Ciudadanía. Sujeto Político y Democracia”. Rosario, Politeia.

Randle, Michael (1998): “Resistencia Civil”. España, Paidós.

Weber, Max (1991): “Economía y Sociedad”. Buenos Aires, FCE.

Artículos consultados

Arias, Luisa M. (2000): "El Diario de San Luis. Una lectura desde Bourdieu".

Villa Mercedes, Revista Kairos, FICES – UNSL.

Arias, Luisa M. Y Quinteros, Claudio A.(2004): "Inclusión y Seguridad:

dispositivos del poder". Villa Mercedes, Revista Kairos FICES – UNSL.

Entrevistas publicadas en www.lavaca.org.ar

Herrera, María R. (2000): "Sociedad Civil y Política Social en Regímenes

Patrimonialistas: El caso de la Provincia de San Luis". Ponencia presentada en

el Congreso Internacionalde Políticas Sociales 2000. Universidad de Bío Bío,

Chile.

Oviedo, Gerardo y Tomadoni, María C. (2002):"Acerca de la construcción

hegemónica del discurso populista: la articulación neoliberal – conservadora en

el "Diario de la República" de San Luis". Villa Mercedes, Revista Kairos FICES

– UNSL.